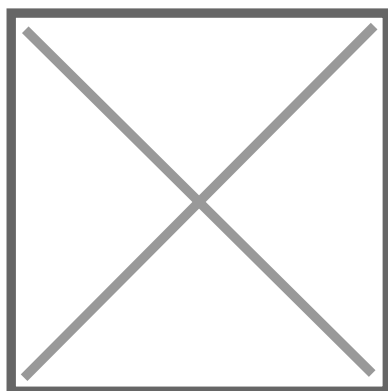




676412

3/ Sept / 1988

las últimas noticias

LA GRAN CIRCULACIÓN DE CHILE EL DIARIO INDEPENDIENTE

Hugo Goldsack Rumbo a la Niebla

Andrés Sobella

La noticia de la muerte del poeta Hugo Goldsack Blanco nos llega de alba y toda el alba se oscurece. ¿Era posible que un hombre como él, decidiera, de repente, salirse de las calles del mundo para buscar nuevos caminos a su inquietud? Nunca imaginamos que un día hablaríamos de Hugo en ausencias, porque convivimos, en hermandad de lunas y de quimeras, una de las bohémias de más nobleza, empezándola en el célebre café "Iris", donde los bigotes de don Domingo Luero parecían amarrar la noche. Ahí nació el primer libro de Hugo, "En torno a cierto fuego", en 1949, cuyo prólogo y dibujos logramos en una mesita que pasó a ser histórica en nuestras aventuras.

El café "Iris" fue la plaza capital de la bohemia de los jóvenes de aquellos años deliciosos: Irma Astorga, su esposa, presidía, envuelta en humos y entresueños, rodeándola Manolo Rueda, el dominicano, cuyos dedos jugueteaban, con igual destreza, entre teclas de piano y sílabas de verso; Víctor Castro, con la frente coronada de ilusiones; Héctor Puentes-Reyna, el poeta cosmogónico, a quien se tragó la sombra del acoso; Mario Ferrero, cuya elegancia mental conjugaba con la de su atuendo; Guillermo Ravest, atento al menor vuelo de las ideas, y Guillermo Banchemo, misterioso, como un personaje de novela. Había muchos más, tantos, como para un desfile de aedas rumbo al Parnaso.

Hugo pontificaba: ¿qué no sabía? Del marxismo a las ciencias ocultas, desde redactar una cuartilla liviana a trazar un editorial. ¿A quién no conocía? Nos presentó pastores evangélicos y revolucionarios del Barrio Yungay, niñas melan-

cólicas y escritores que se preparaban para sentarse en las rodillas de la gloria.

Del "Iris" partíamos al Barrio Chino, a "La Antioñana", de la que Mario Ferrero nos asignó el rango de Presidente Honorario. Las anécdotas ofrecerían para un volumen respetable. A Hugo lo enternecían los tangos. Pero aceptaba las "jam sessions" que, noche a noche, disfrutábamos con el clarinete de Sergio Fernández, el autor de "Norma". Hugo admiraba la potencia de bailarín de Guillermo Yungue Taulis y hablaba, de enigma a enigma, con María Lefebre (María La Fiebre para los amigos), planeando negocios fabulosos con Sergio Brañes. Las "guaguas" de vino "lloraban" poco... Las papas fritas que servía Max Enrique Miranda duraban un suspiro.

Una noche, nos ufánabamos de un ejemplar de "Gaspar de la Nuit". Salimos a bailar y al regresar a la mesa, "Gaspar de la Nuit" había desaparecido. Nadie dio razones de su pérdida. Pasaron los años: una Navidad, desde Madrid, nos llegó un ejemplar del libro, firmado por Hugo, confesando su robo y gratificándonos con una edición preciosa. Conservamos una tarjeta del "Gloria, Café Bar", de 121 Nanzing Road, Shanghai, que Hugo nos regaló, definiéndose como "viajero mental", prometiéndose iniciarnos en "los misterios del amor oriental".

En su poema "Historia para una noche de neblina", podía: "Dejadme solo como los guardafaros o los naufragos". No le podremos satisfacer, porque nuestra juventud y la suya palpitaron en un mismo esfuerzo de lealtad para la paz y la poesía, para la vida encendida en todos los fuegos del hombre.

Hugo Goldsack rumbo a la niebla [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hugo Goldsack rumbo a la niebla [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile